

**Jesús Sepúlveda. *Espejo de los detalles/ Mirror of Details: Bilingual Edition.*
Trad. por Elmira Louie. Virginia:
El sur es América. 2020. 146 pp.
ISBN 978-7337337-4-8.**

Alejandro Marín
University of Oregon
amarin5@uoregon.edu

La poesía como bitácora de viaje.

El escritor y poeta Jesús Sepúlveda ha publicado una variedad de poemarios y ensayos entre los que destacan *Poemas de un bárbaro (1987-2013)* (2013), su primera antología poética que recoge una selección de los poemas más determinantes de sus poemarios anteriores como *Escribanía* (2003), *Secoya* (2015), y *Correo negro* (2001); el texto de crítica *Poets on the Edge* (2016); y el manifiesto ecoanarquista *El jardín de las peculiaridades* (2002). La importancia del trabajo de Sepúlveda le ha llevado a ser una figura de gran reconocimiento

internacional, participando así en festivales de poesía en Tabanan, Indonesia; Medellín, Colombia; Chiapas, México, Granada, España; entre otros. En el 2019, el Instituto de Cultura Oregoniana lo galardonó con el Primer Premio del II concurso de Poesía en español del estado de Oregón. En 2020, Jesús Sepúlveda publicó *Espejo de los detalles*, una propuesta poética que lleva al lector a través de un viaje purificador.

En su número inaugural en 2019, *Periphērica* hizo un avance importante de este poemario al publicar el poema número trece: “El fascismo se sienta a la mesa”, una reflexión sobre el alcance que ha tenido el fascismo en la vida del ser humano en el siglo XX y su retorno en el XXI. *Espejo de los detalles / Mirror of Details* es un poemario bilingüe que cuenta con 52 poemas, traducidos por Elmira Louie, divididos en cuatro partes: “El espejo de los detalles”, “Mis apellidos se llaman carnales”, “Horas”, y “Viaje a Tánatos”. Una particularidad interesante del poemario es que cada texto cuenta con un título y un comienzo, pero no con un punto final. Esta omisión por parte del autor da vía libre al lector para leer el poemario como una poética bitácora de un viaje continuo desde la ciudad hasta la selva amazónica con 52 paradas.

La traducción del poemario es destacable: Elmira Louie utiliza una traducción literal para mantener la estructura métrica de la mayoría de los poemas, tanto del título como de los versos. Sin embargo, es interesante notar que algunos títulos no se traducen, por el contrario, mantienen su forma original: “El hacedor” (24), “A Partir de Manhattan” (12), “Deutschland Ist Weltmeister” (34), “Desaparecidos” (38), entre otros. Más allá de la intención de la traductora, mantener el título original del poema recuerda a los lectores monolingües que se encuentran ante un texto que pertenece a otra lengua y que hay una cultura, una historia y una identidad que no termina de ser borrada o absorbida por el proceso de la traducción. También llama la atención la manera en que tres poemas han sido traducidos, ya que toman

una distancia con el poema original. Así, la traducción de la segunda parte del poemario “Mis apellidos se llaman carnales” (69) a “My last names are called buddies” (60), suscita una pregunta sobre la traducción ¿Hay influencia del español mexicano en la traducción? ¿O Sepúlveda se refería a algo más allá de los amigos cuando escribió este título? La palabra “carnal” tiene múltiples interpretaciones si consideramos que puede hacer referencia a un estado físico del cuerpo, a un parentesco de sangre, o una forma coloquial en México que apunta a una relación social cercana. Así, Sepúlveda juega con esta ambigüedad polisémica y con la imaginación del lector y lo deja decidir sobre el significado que le quiere otorgar a “Mis apellidos son carnales”; mientras que la traducción *buddies* se ve obligada a decidir y enviar al lector en una sola dirección. Esta eventualidad sucede de forma inversa en “Amor libre” (84), mientras el poeta ofrece un acercamiento más directo hacia el tipo de amor que se describe, Louie nos ofrece una mirada más amplia con “Free love” (85), donde el lector puede entender el amor como aquel que es libre o que es gratis. Finalmente, en el poemario sobresale “Endecasílabo”, un texto que cuestiona la forma convencional del poema y el verso, presentando una doblez que puede apreciarse como un poema de siete líneas compuesto por once sílabas, o un verso de once sílabas en siete líneas. En “Endecasílabo,” el poeta parece evocar la sonoridad del latín en el español:

El
mundo
lame
la
mano
del
Amo. (49)

Su traducción lleva el mismo título, pero sacrifica esta importante aliteración para centrarse en la fidelidad sintáctica y semántica:

The
Palm
of
the
owner
is
licked
by
the
world. (50)

En cualquier caso, hay que destacar el importante trabajo realizado por Louie, ya que la traducción de la obra poética de Sepúlveda no es tarea fácil, se trata de un poeta de la experiencia cuyos poemas son el reflejo de un sinfín de reflexiones y vivencias multilingües y cosmopolitas.

Espejo de los detalles representa una transición, un viaje que pasa por las ciudades icónicas de occidente y luego viaja hacia la selva como proceso de disolución espiritual donde finalmente el individuo se desprende de su logos y ego. Un viaje hacia la muerte con el fin de renacer nuevamente como propone “Iquitos”: “La selva es un lugar para morir / después de la muerte solo queda vida” (132). El primer poema “A partir de Manhattan” (12) y el último, “Ruta” (134), sugieren una voz poética que ha emprendido un viaje que comienza desde la civilización y lo lleva por un camino donde encontrará la tan anhelada liberación. Además, los poemas dialogan con grandes figuras de la historia como Lorca, Borges, Galeano, Gelman, Pacheco y Adorno. Sin embargo, estos reconocidos personajes no son los únicos que forman parte de sus diálogos, el poeta también evoca a personas asesinadas, desaparecidas, activistas y víctimas de la violencia de estado en diferentes partes del mundo.

El poemario comienza con “A partir de Manhattan” donde se describe y se critica la gran ciudad: “Han asesinado el cielo y muerto la noche / se congela el corazón de Lorca / el mundo se eleva en una isla de pantanos y ríos” (12). Sepúlveda parte desde las grandes ciudades como París, Gaza, Buenos Aires, y Bagdad entre otras, como parte de una desintoxicación a la cual el ser humano debe someterse para dejar atrás el pensamiento y la filosofía que la urbe ha inculcado en su mente. La poética de Sepúlveda presenta las grandes ciudades como corrales urbanos de una población controlada y manipulada, lugares de consumo, domesticación, estandarización y presión. La urbe es el centro de la política (trans)nacional, por esta razón en la primera parte del poemario se encuentran los temas políticos donde se tocan temas como el fascismo, los desaparecidos, las dictaduras, y el cambio climático. En uno de los poemas más destacados, “El fascismo se sienta a la mesa” (42), Sepúlveda muestra cómo la política (neo)fascista ha logrado involucrarse en cada uno de los aspectos de la vida donde opina, se alegra y ordena. Un (neo)fascismo que “se ha apropiado de la casa”, alcanzando así los lugares más íntimos del ser humano.

La reflexión poética de Sepúlveda hace que los lectores se embarquen en un viaje como experiencia existencial donde el cuerpo que se habita funciona como puente a través del cual vamos cruzando por el espacio de la vida, atravesando la existencia hacia el misterio que representa la selva. En *Espejo de los detalles*, el lector se encuentra también con una variedad de poemas que aluden a la tradición cultural y lingüística sudamericana: rituales, danzas y sonidos; un homenaje a las tribus indígenas que habitan la selva. En la última sección del poemario, “Viaje a Tánatos”, Sepúlveda nos revela su visión de la naturaleza como un ente purificador de alma y vida. “La selva” (122) e “Iquitos” (132) nos reafirman que la selva es un lugar para morir porque todo el adoctrinamiento recibido en la ciudad muere fuera de ella. Sepúlveda también nos presenta “Mariri” (118) y “Sachamama” (120), una resistencia respecto de la civilización moderna por medio de una anarquía joven y verde que tiene

lugar en la naturaleza, partiendo de la ecología profunda y de la incorporación de una visión ancestral indígena gracias al viaje de la ayahuasca, un viaje de cercanía a la muerte donde el ser humano se va desprendiendo de las capas de domesticación adquiridas durante la vida. Este viaje hacia la muerte es un viaje de liberación para que renazca la vida donde muere el ego, el super yo, lo que domestica al hombre y le obliga a permanecer sentado frente a la pantalla de la civilización. Este es el viaje que propone Jesús Sepúlveda en su poemario y que reitera en “La Selva”: “El Amazonas es un lugar para morir / La luz se apaga / se enciende el cuerpo / Haber sido la selva / Haber regresado” (122).

El título, *Espejo de los detalles*, evoca una especie de reflejo minucioso del mundo. Un lugar que está lleno de detalles que cada uno de sus habitantes le ha dado a lo largo de miles de años. Para Sepúlveda la poesía cumple la función del espejo, refleja todo lo que se le pone en frente sin necesidad de suavizar o exagerar su imagen. Traducido por Louie e ilustrado por Ivo Vergara, esta última colección de Jesús Sepúlveda definitivamente es un trabajo que se queda en la retina y en los oídos de los lectores mientras reconsideramos nuestro viaje en el reflejo poético.